

Andrielle, de diez años, le daba miedo ver las noticias de la televisión. Todas las noches, su papá encendía la televisión para ver las noticias en su casa, en Brasil [señala a Brasil en un mapa]. Todas las noches, Andrielle y su hermano de trece años, Alef, lo acompañaban.

Sin embargo, en las noticias salían muchas cosas malas. Parecía que todas las noches, mostraban tormentas, terremotos y otros desastres naturales. Parecía que todas las noches, las noticias informaba de robos, asesinatos y otros actos delictivos.

Andrielle veía tantas cosas malas en la televisión que llegó a la conclusión de que el mundo se acabaría pronto.

Andrielle había oído hablar del fin del mundo en la iglesia. Todos los domingos, Shirley, su hermana mayor, la llevaba a ella y a Alef a una iglesia diferente. Andrielle oía en las iglesias que cuando el mundo se acabara, Jesús vendría y se llevaría a sus hijos al Cielo. Lo que ella más deseaba era ir al Cielo para vivir con Jesús. Sin embargo, los predicadores nunca hablaban de cómo la gente podía ir al Cielo. Nunca abrían la Biblia ni leían versículos bíblicos sobre cómo prepararse para la venida de Jesús. Andrielle esperaba descubrirlo leyendo la Biblia por sí misma. Encontró un pequeño Nuevo Testamento en casa y lo leía todas las noches antes de irse a dormir.

La niña leyó los libros de Mateo y Apocalipsis. Eran muy interesantes, pero todavía no sabía cómo prepararse para ir al Cielo.

Una noche, después de ver otro programa de noticias que daban miedo en la televisión, habló con su hermano, Alef:

-Tenemos que orar a Jesús para que él nos muestre la verdadera iglesia que nos preparará para ir al cielo —le dijo.

A Alef le gustó la idea y cerró los ojos para orar.

"Envíanos a la verdadera iglesia —oró Andrielle—. Queremos prepararnos para tu regreso. Queremos ir al Cielo de verdad".

Andrielle se sintió mejor después de la oración. Sabía que Jesús de alguna manera la ayudaría a prepararse para ir al Cielo y encontrarse con él.

Pasaron dos años. Andrielle y Shirley, su hermana mayor, dejaron de vivir con su padre v se fueron a vivir con su mamá v su padrastro. Alef se quedó con su papá.

Un sábado en la mañana, Shirley le dijo de repente: "Andrielle, vamos a la iglesia".

Andrielle se sorprendió, porque nunca había ido a la iglesia en sábado. Le parecía extraño ir ese día, pero al y fin y al cabo fue porque estaba acostumbrada a visitar iglesias con Shirley.

La gente en la Iglesia Adventista recibió con mucho cariño a Andrielle y Shirley. Andrielle se sintió cómoda. Le gustó ver a la gente abriendo sus biblias y leyendo de ellas. Se sintió como en casa. Ella y su hermana volvieron la semana siguiente y también la siguiente.

Entonces Andrielle empezó a estudiar la Biblia con dos mujeres de la iglesia. Su madre y su padrastro se unieron a ella para recibir los estudios bíblicos. Mientras estudiaban, Andrielle aprendió que la Biblia explicaba cómo prepararse para ir al Cielo y vivir con Jesús.

Un país fascinante

La palabra "Brasil" proviene de la madera de Brasil ("roja como una brasa"), la cual crece a lo largo de la costa y produce un tinte rojo.



Leyó en Juan 3:16: "Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna". Lo único que tenía que hacer para ir al Cielo era creer en Jesús. En ese momento, Andrielle se dio cuenta de que Dios había respondido la oración que

había hecho dos años antes. En la misma Biblia, había encontrado la respuesta a la gran pregunta que tenía.

En la actualidad, Andrielle es una enfermera de veintisiete años que se prepara para viajar como misionera a Filipinas. Ella quiere contarles a todos que el mundo se acabará pronto y que, creyendo en Jesús, pueden prepararse para ir al Cielo. "Estoy muy feliz y agradecida de Dios por responder mi oración, a pesar de que el pedido venía de una pequeña niña —dice—. Le estoy muy agradecida por haberme guiado a su iglesia".

Oremos para que muchas personas de Brasil se preparen para la venida de Jesús con la ayuda de la ofrenda de este trimestre. Parte de la ofrenda ayudará a abrir una iglesia para niños en el Instituto Adventista Pernambucano, que se encuentra en la región de Brasil donde vive Andrielle. Gracias por planificar una generosa ofrenda para este importante proyecto.

